

Gran Jurado cita activistas cubanos

Por: Manuel de Dios Unanue

V

NUEVA YORK — Guillermo Novo, prófugo en la actualidad, gozaba de fama de ser uno de los exiliados cubanos más activistas de la zona de Nueva Jersey y Nueva York. En 1964 fue arrestado por efectuar un ataque con una bazooka contra las Naciones Unidas, pero los cargos fueron desestimados, pues las autoridades policíacas "cometieron el error" de no leerle sus derechos como acusado antes de que confesara. De acuerdo con fuentes policíacas, fue la propia gente de Novo los que avisaron de que la acción se iba a realizar para, de esta forma, ganar más publicidad y confianza en que ellos eran anticastristas.

En 1971, Guillermo Novo fue enviado a prisión con una sentencia de cinco años por posesión de explosivos. Seis meses más tarde era dejado en libertad bajo palabra, pero las condiciones de ésta le impedían salir de los límites estatales de Nueva Jersey; sin embargo, hizo dos viajes con Orlando Bosch, uno a Chile y otro a Curazao y varios más con Dionisio Suárez a Puerto Rico. Suárez, un antiguo capitán del ejército de Castro y presidente de los tribunales de guerra a la caída de Batista para la provincia de Camaguey, se encuentra actualmente encarcelado en Washington por órdenes de un Gran Jurado que investiga la muerte de Letelier y ante el cual, Suárez, se negó a declarar.

De acuerdo con Orlando Bosch, Guillermo Novo y él viajaron a Chile en 1974 y allí se concretaron los planes para el asesinato de Letelier. Pero Bosch no se envolvió en este atentado y pasó las responsabilidades del mismo a Novo. Por su parte, Bosch se dedicó a cumplir otros "contratos" para el DINA en Argentina, Costa Rica y otros países.

Gran jurado

Hasta ahora, más de una docena de exiliados cubanos han comparecido ante un Gran Jurado en Washington, que investiga la muerte de Letelier. En dos ocasiones el propio Guillermo Novo compareció al mismo y en

las dos oportunidades se acogió a la Quinta Enmienda de la Constitución Norteamericana y rehusó hablar.

Pero las declaraciones de otros cubanos exiliados han hecho que la investigación progrese y que se comiencen a establecer los lazos entre el asesinato de Letelier, las actividades del Movimiento Nacionalista, Guillermo Novo y varios agentes del DINA. De hecho, las autoridades federales han identificado a los agentes del DINA como Juan Williams Rouse y Alejandro Romeral Jara, ambos según fuentes policíacas estuvieron en contacto con Guillermo Novo y sus hombres antes del asesinato de Letelier.

Letelier y el IPS

El Instituto de Estudios Políticos (IPS) para el cual trabajaba Orlando Letelier al momento de ser asesinado, fue fundado en 1963 por un grupo de financieros internacionales, encabezados por las familias Rockefeller, Warburg y Rothschild. Según sus críticos, especialmente el Partido Laborista de los Estados Unidos, el IPS se creó siguiendo el modelo de la británica Sociedad Fabiana que los antepasados de estos financieros organizaron en 1880.

De acuerdo con el Partido Laborista Norteamericano "un grupo fundador de miembros experimentados del Departamento de Estado y del Consejo Nacional de Seguridad de los Estados Unidos fue desplegado al sector privado para fundar IPS como un grupo de peritos "anti-establishment" que facilitaría las operaciones de infiltración y toma de control del movimiento obrero internacional, de los gobiernos del Tercer Mundo y de los países socialistas".

Desde el principio, el IPS contó con un amplio apoyo financiero, político y técnico que le permitió absorber todo el aparato de inteligencia de la Sociedad Fabiana en los sectores privados, tanto a nivel nacional como internacional y centralizarlo bajo sus órdenes. Para la opinión pública mundial, el IPS presentaba una "fachada izquierdista" y de esa forma

lograba atraerse el servicio de numerosos líderes izquierdistas o filocomunistas, como sucedió con Orlando Letelier.

A la caída del gobierno de Salvador Allende y tras su asesinato, Letelier fue arrestado y confinado a uno de los

naturaleza que obligase a que se diera la orden de asesinarlo. En definitiva, si Letelier había estado preso en Chile desde el 11 de septiembre de 1973 hasta el 9 de septiembre de 1974, los agentes del siniestro DINA habían tenido tiempo sufi-

las labores del Gran Jurado, muchos de los exiliados cubanos que comparecieron ante el mismo no sabían ni quién era Orlando Letelier.

Entre los cubanos que comparecieron ante el Gran Jurado figuran los hermanos Ignacio y Guillermo Novo, Dionisio Suárez, Alvin Ross Díaz y otros miembros del denominado Movimiento Nacionalista Cubano.

Cuba sobre todo

Para las autoridades federales, los hermanos Novo son los principales sospechosos en la conspiración para asesinar a Letelier. De hecho, uno de ellos—Ignacio—ha sido acusado de conspiración para asesinar a un funcionario extranjero y en estos momentos se encuentra encarcelado. La acusación resulta un tanto extraña, ya que Letelier—al momento de su muerte—no era funcionario de ningún gobierno.

Guillermo e Ignacio Novo llevan residiendo en los Estados Unidos por más de 24 años. Legalmente, no son considerados exiliados e incluso Ignacio ostenta la ciudadanía norteamericana.

Ambos se trasladaron a Norteamérica en 1954, tras la trágica muerte de su padre, en La Habana, a consecuencia de una explosión en una planta química cercana a su casa, en la barriada de El Cerro, en La Habana.

Mientras la madre de los Novo trabajaba en una fábrica de ropa en Manhattan para poder sacar adelante a sus cinco hijos, Guillermo e Ignacio acudían a la escuela superior Charles Evans Hughes, en el bajo Manhattan.

Guillermo logró obtener un diploma universitario como químico y comenzó a trabajar en una refinería de Nueva Jersey, llegando a convertirse en Jefe Químico de la misma. Ignacio, mientras tanto, se dedicaba a conspirar contra Castro.

Dentro de estas actividades, Ignacio Novo conoció a Felipe Rivero, un exiliado cubano con el que coincidía en ideas políticas. Rivero, Ignacio Novo y otros cinco exiliados cubanos fundaron el Movimiento Nacionalista Cuba-

(Pasa a la Pág. 30)



ALVIN ROSS DIAZ
Comparece ante el Gran Jurado

campos de concentración en la solitaria región del Estrecho de Magallanes. Después de innumerables esfuerzos, el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Henry Kissinger, logró que Orlando Letelier fuese dejado en libertad por la Junta Militar de Chile.

Letelier salió de Chile hacia Venezuela y de allí pasó a Washington donde comenzó a trabajar para el Instituto Trans-Nacional, una división del Instituto de Estudios Políticos. Desde este puesto, Letelier inició una cruzada contra Pinochet y la Junta Militar que dominaba a Chile.

Pero la vida de Letelier en Washington no era la de un pobre exiliado. De acuerdo con los documentos encontrados por el FBI en su maletín, confiscado por las autoridades tras el asesinato, Letelier recibía ayuda económica mil dólares mensuales de Cuba, la cual le llegaba por intermedio de Tati Allende, hija del asesinado Salvador Allende. Adicional a esto, se encontraron también varias armas.

Lógicamente, las actividades de Letelier estaban incomodando al gobierno de Pinochet, aunque resulta un poco extraño que éstas ocasionaran un malestar de tal

ciente de haberlo desaparecido sin provocar tanto escándalo. Esto hace pensar a muchos miembros de los servicios de inteligencia en Estados Unidos que detrás del asesinato de Letelier se oculta una conspiración internacional de gran envergadura.

Surge el gran jurado

Tan pronto surgió la noticia de que Orlando Letelier había sido asesinado comenzaron las presiones contra el gobierno de los Estados Unidos, exigiendo una aclaración inmediata de la situación.

Los agentes del FBI entraron rápidamente en la investigación y en cuestión de horas estaban convencidos de que la acción dinamitera del 21 de septiembre de 1976 había sido llevada a vías de hechos por extremistas del exilio cubano.

Más de 60 exiliados cubanos fueron llamados ante un Gran Jurado que se formó en Washington para entender en este asunto. Pero las preguntas no se limitaron al asesinato de Letelier sino que iban más allá, tratando de obtener información sobre las actividades de todas las organizaciones del exilio cubano.

Según fuentes allegadas a

Gran Jurado cita activistas cubanos

(Viene de la Pág. 12.)

no y establecieron oficinas en un sótano de la Calle 46, en la parte Oeste de Manhattan y por el cual pagaban \$44 mensuales.

Una de las primeras actividades del Movimiento Nacionalista Cubano fue una protesta en el Parque Central de Nueva Yor contra el gobierno de Castro, el 10

de octubre de 1959. Más tarde, en mayo 14 de 1960, miembros del mismo movimiento piqueteaban el consulado de Castro en Manhattan, en protesta contra la nacionalización del periódico "Diario de la Marina"--perteneçiente a la familia de Felipe Rivero--por el gobierno de Castro. Después llegó el momento de incorporarse

a las filas de la Brigada 2506--financiada por el gobierno norteamericano--y los hermanos Novo se presentaron de voluntarios, junto con los 60 miembros que componían el Movimiento Nacionalista Cubano. Pero la compañía a la que pertenecían los Novo nunca llegó a salir de los campamentos en que se entrenaban.